



VERSIÓN PARA DUEÑOS DE MASCOTAS

Diagnóstico de problemas de comportamiento en perros

Por **Gary M. Landsberg**, BSc, DVM, MRCVS, DACVB, DECAWBM, Clínica Veterinaria Especializada en Comportamiento del Norte de Toronto

Revisado en febrero de 2018 | Modificado en septiembre de 2024

Muchos de los problemas de "salud" que enfrentan los perros domésticos están asociados con problemas de comportamiento o expectativas no cumplidas sobre el comportamiento de la mascota. Su veterinario primero deberá descartar cualquier posible problema de salud que pueda estar causando que el comportamiento de su mascota cambie. Por ejemplo, una condición médica podría estar causando que su mascota orine en la casa. Su veterinario tomará un historial de comportamiento antes de hacer cualquier diagnóstico. Un historial de comportamiento generalmente incluye lo siguiente: 1) el sexo, la raza y la edad del perro; 2) la edad al inicio de la condición; 3) la duración de la condición; 4) una descripción del comportamiento real; 5) la frecuencia del comportamiento problemático (cada hora, diariamente, semanalmente, mensualmente); 6) la duración de un episodio típico (segundos, minutos, horas); 7) cualquier cambio en el patrón, la frecuencia, la intensidad y la duración de los episodios; 8) cualquier medida correctiva intentada y la respuesta; 9) cualquier actividad que detuvo el comportamiento (por ejemplo, el perro se queda dormido); 10) el horario de 24 horas del perro y del dueño, así como cualquier cambio diario; 11) la historia familiar del perro (en otras palabras, ¿hay signos de problemas similares en los padres o hermanos de camada del perro?); 12) el entorno y la vivienda del perro; y 13) cualquier otra cosa que el dueño considere relevante.

Usted y su veterinario deben considerar el ABC del problema de comportamiento. ¿Qué sucede antes del comportamiento (el **antecedente**)? ¿Cuál es el **comportamiento**? ¿Qué sucede inmediatamente después (las **consecuencias**)? Debido a que los comportamientos pueden cambiar a medida que los perros aprenden y maduran, su veterinario también considerará cómo comenzó inicialmente el problema.

La atención veterinaria moderna incluye preguntas de detección rutinarias sobre quejas de comportamiento específicas, como mordidas inapropiadas o indeseables, gruñidos o comportamiento extraño, además de preguntas rutinarias que alertan a su veterinario sobre posibles problemas médicos. Esta evaluación rutinaria ayuda a determinar qué es normal para su perro. Si su veterinario no le pregunta sobre problemas de comportamiento, asegúrese de mencionarlos usted mismo. Desafortunadamente, muchos dueños no informan a sus veterinarios sobre los problemas de comportamiento, y estos problemas son una de las principales razones por las que las mascotas son regaladas o sacrificadas.

Dado que los diagnósticos de comportamiento no pueden basarse en un evento único, los dueños de mascotas pueden completar un cuestionario en cada visita para identificar los patrones de comportamiento del perro. Su veterinario puede entonces identificar si las señales (ladridos, gruñidos, embestidas) crean un patrón que cumple con criterios diagnósticos específicos, como la agresión por miedo o la agresión protectora (consulte [Problemas de comportamiento asociados con la agresión en perros](#)). Tanto usted como su veterinario deben usar las mismas definiciones para las mismas señales inespecíficas. Además, ambos deben reconocer y describir con precisión los comportamientos preocupantes.

Un video del comportamiento de su perro puede ayudar a que su veterinario haga un diagnóstico preciso. El cuestionario se basa en su descripción y, por lo tanto, es más subjetivo. Sin embargo, al combinarlo con el video, su veterinario puede usar cuestionarios para diagnosticar problemas de comportamiento. Al identificar los comportamientos que provocan o están asociados con los problemáticos, puede evitar o prevenir la situación que los origina. Al ver el comportamiento problemático en video, su veterinario puede colaborar con usted para tratar la afección.

Dónde obtener ayuda

Los dueños que buscan ayuda para un problema de comportamiento con su mascota pueden recurrir a varias fuentes. La [Asociación Médica Veterinaria Americana](#) reconoce diversas especialidades dentro de la medicina veterinaria. Al igual que las especialidades en medicina humana, estas incluyen veterinarios certificados en cirugía, medicina interna, oftalmología (cuidado de los ojos), odontología, comportamiento y muchas otras áreas de especialización. La mayoría de los veterinarios especialistas en comportamiento certificados trabajan en facultades de veterinaria o en consultorios privados.

Otros recursos incluyen: la herramienta [Find a Consultant de la American Veterinary Society of Animal Behavior](#); [el Pet Professional Guild](#) para obtener información sobre el entrenamiento de perros sin fuerza; y el [American College of Veterinary Behaviorists](#).

También hay veterinarios sin certificación, pero con un interés especial en el comportamiento. Estos veterinarios cuentan con amplia experiencia y conocimientos en el campo, y muchos ofrecen consultas como parte de su práctica veterinaria habitual.

Además, quienes no son veterinarios a veces se autodenominan conductistas y ofrecen asesoramiento sobre problemas de comportamiento en mascotas. Algunos tienen un doctorado o una maestría en psicología o un campo relacionado, y otros han obtenido una certificación. Otros, principalmente entrenadores de perros, no tienen formación académica en comportamiento, pero ofrecen asesoramiento para resolver problemas de comportamiento. Los dueños que necesiten ayuda para su mascota deben preguntar sobre la formación y la capacitación de la persona que ofrece la consulta de comportamiento antes de concertar una cita. Dado que muchos problemas de comportamiento en las mascotas pueden estar influenciados por afecciones médicas, los veterinarios son los profesionales que pueden ofrecer la atención más completa.

Definiendo el problema

A continuación se presenta un breve glosario de términos comúnmente utilizados cuando se habla de comportamiento.

Un **comportamiento anormal** es aquel que es disfuncional e inusual. Esto es diferente de una queja de comportamiento, que puede ser una acción normal pero indeseable (como saltar, meterse en la basura o arrear animales).

Los comportamientos repetitivos anormales ocurren cuando los perros no se adaptan adecuadamente a una situación, respondiendo a menudo con movimientos o acciones repetitivos o fijos. Estos comportamientos incluyen tanto comportamientos compulsivos/impulsivos como estereotipados (véase más adelante). Algunos ejemplos incluyen señales relacionadas con la boca (comer objetos no comestibles, lamerse, tragarse saliva y comer en exceso), el cerebro (chasquidos repetidos de mandíbula, persecución ligera), el movimiento (girar, abalanzarse) o lesiones autoinfligidas (arrancarse el pelo, lamerse la piel en exceso).

La agresión en animales se refiere a todo aquello relacionado con una amenaza o un ataque. Existen diversos tipos de comportamiento agresivo en los animales, como la defensa territorial, la agresión predatoria y la agresión entre machos (véase [Problemas de comportamiento asociados con la agresión en perros](#)). Algunos ejemplos de actos agresivos incluyen morder, gruñir y arañar.

La ansiedad es la anticipación del peligro acompañada de signos de tensión (vigilancia, aumento del movimiento y tensión muscular). El foco de la ansiedad puede ser interno o externo.

Los trastornos compulsivos u obsesivo-compulsivos son conductas anormales y repetitivas que normalmente se realizan en un intento de alcanzar un objetivo. Estos comportamientos intensos pueden ser difíciles de interrumpir o incontrolables. Pueden comenzar con comportamientos normales (como acicalarse o comer) y situaciones normales (frustración o conflicto), pero luego progresan a situaciones e intensidades inapropiadas. Algunos comportamientos compulsivos parecen ser genéticos, como perseguirse la cola en los pastores alemanes o chuparse la piel del flanco en los dóberman pinschers.

Un perro en **conflicto** tiende a realizar más de una actividad a la vez. Por ejemplo, puede querer acercarse a una persona para obtener una golosina, pero también puede tenerle miedo y no estar dispuesto a acercarse demasiado. La motivación del conflicto, salvo en casos extremos asociados con funciones de supervivencia (por ejemplo, comer), es muy difícil de identificar en los animales. El conflicto puede resultar en conductas de agresión o desplazamiento (véase más adelante).

La actividad de desplazamiento consiste en resolver un conflicto mediante una actividad aparentemente no relacionada. Dado que el animal es física o conductualmente incapaz de actuar adecuadamente, a menudo realiza una actividad aparentemente irrelevante. Ejemplos de estas actividades irrelevantes son acicalarse, alimentarse, rascarse y dormir. Es menos específica que la conducta redirigida, que se dirige hacia otro objetivo.

La dominancia se refiere a la competencia por un recurso limitado (por ejemplo, una golosina, un juguete favorito o un lugar de descanso cómodo). Un animal de mayor rango puede desplazar a uno de menor rango del recurso. El rango o la jerarquía se define generalmente

por la capacidad de controlar el recurso. Un animal dominante no es el que más pelea. La mayoría de los animales de alto rango se identifican por el comportamiento sumiso que muestran hacia ellos los demás miembros de su grupo. La terminología de dominancia se aplica a la comunicación entre miembros de una misma especie (de perro a perro), pero no a la comunicación entre especies (de humano a perro).

El miedo es una sensación de aprensión asociada a la presencia de un objeto, individuo o situación social, y forma parte del comportamiento normal. Determinar si un miedo es anormal depende del contexto. Por ejemplo, el fuego es una herramienta útil, y el miedo a quemarse con él es normal. Sin embargo, si la casa no estuviera en llamas, dicho miedo sería irracional. Si este miedo fuera constante o recurrente, probablemente se consideraría un comportamiento anormal. Los miedos normales y anormales suelen variar en intensidad. La intensidad aumenta a medida que aumenta la proximidad, real o imaginaria, del objeto que lo causa.

La frustración surge cuando un perro no puede completar una conducta debido a obstáculos físicos o psicológicos. Cuando las mascotas se frustran, pueden responder con una conducta redirigida, una actividad de desplazamiento o ansiedad. Por ejemplo, un perro frustrado por no poder alcanzar a un gato al otro lado de una valla puede reaccionar atacando a otra mascota. Este término, al igual que el de dominancia, se usa en exceso y suele estar indefinido, lo que significa que no suele ser muy útil para diagnosticar un problema de conducta.

La mayoría de las reacciones de miedo se aprenden y pueden desaprenderse con la exposición gradual. **Las fobias**, sin embargo, son reacciones profundas de miedo que no disminuyen ni con la exposición gradual al objeto ni sin exposición a lo largo del tiempo. Una fobia implica reacciones repentinas, de todo o nada, profundas y anormales que resultan en pánico. Las fobias pueden desarrollarse rápidamente o con el tiempo, pero una vez establecidas se caracterizan por una ansiedad inmediata e intensa. El miedo puede desarrollarse de forma más gradual y, dentro de un episodio de comportamiento temeroso, puede haber una mayor variación en la intensidad que la que se observaría en una reacción fóbica. Una vez que se ha experimentado un evento fóbico, cualquier evento asociado con él o el recuerdo del mismo es suficiente para generar la reacción. Incluso sin una nueva exposición, como el uso de un collar de choque en un perro, las fobias pueden permanecer en su nivel alto anterior o superarlo durante años. Las situaciones fóbicas se evitan a toda costa o, si son inevitables, se soportan con intensa ansiedad o angustia. También parece haber una base genética o hereditaria para estas respuestas en algunas razas caninas.

La conducta redirigida se aleja del objetivo incitador y se dirige hacia otro objetivo menos apropiado.

Los comportamientos estereotipados son acciones repetitivas y relativamente invariables que no tienen un propósito ni una función evidentes. Suelen derivarse de un comportamiento

normal, como acicalarse, comer o caminar. Estos comportamientos son anormales porque interfieren con el funcionamiento normal del animal.

La actividad de vacío puede ocurrir cuando un animal no puede realizar una conducta instintiva altamente deseada. Algunos ejemplos incluyen la succión del flanco y el lamido excesivo. Las actividades de vacío no tienen ningún propósito útil.

Tratamiento de problemas de conducta en perros

El diagnóstico, el tratamiento y el resultado esperado de un problema de comportamiento varían según el problema subyacente. Al principio, los dueños suelen tener que evitar las situaciones que desencadenan el comportamiento anormal. Tras implementar las técnicas de tratamiento, las situaciones problemáticas pueden reintroducirse gradualmente según las recomendaciones del veterinario responsable. El tratamiento de los comportamientos anormales requiere tiempo y dedicación por parte de los dueños. No existen soluciones rápidas ni "pastillas mágicas" para los problemas de comportamiento. Además, debe considerarse la seguridad de los miembros del hogar, de otras mascotas y de la propia mascota, especialmente en casos de agresión. Modificar el comportamiento de una mascota implica técnicas de modificación del comportamiento para promover y recompensar los comportamientos deseables; el uso de productos que mejoran la seguridad, reducen la ansiedad o aceleran las mejoras (por ejemplo, bozales o cabestros antitirones); y, posiblemente, medicamentos y suplementos.



© 2026 Merck & Co., Inc., Rahway, NJ, EE. UU. y sus filiales. Todos los derechos reservados.